

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2018.

Problemas graves en la constitución subjetiva. Autismo.

Esquivel, Luciana.

Cita:

Esquivel, Luciana (2018). *Problemas graves en la constitución subjetiva. Autismo. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/422>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/tbw>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PROBLEMAS GRAVES EN LA CONSTITUCIÓN SUBJETIVA. AUTISMO

Esquivel, Luciana

Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

Para el humano la existencia no se asimila a la vida. La existencia de un ser humano se presenta dependiente de las vicisitudes del deseo de otros seres humanos. Propongo observar que sucede a edades más tempranas a los 5 años, pensar los tiempos iniciales de la vida para plantear algunos lineamientos que nos permitan abordar un problema grave que puede ocurrir en el momento inicial de la estructuración subjetiva: el autismo. Desde el psicoanálisis pensamos que se producen fenómenos relacionados al autismo cuando hay fallas en los momentos iniciales de la configuración de la estructura psíquica. Si el niño es un sujeto en vías de constitución, depende del Otro y del lugar o no que el Otro le asigne para poder constituirse como sujeto, entonces el discurso de los padres tiene incidencias en las modalidades de subjetivación del niño. La intervención del analista puede entonces también modificar modalidades de subjetivación en tiempos constituyentes. Al mismo tiempo ese lugar que el Otro asigna al niño puede ser aceptado o no por parte del niño.

Palabras clave

Niño - Autismo - Constitución subjetiva - Otro

ABSTRACT

SERIOUS PROBLEMS IN THE SUBJECTIVE CONSTITUTION. AUTISM
For humans, existence is not assimilated to life. The existence of a human being is dependent on the vicissitudes of the desire of other human beings. I propose to observe that it happens at younger ages at 5 years, to think about the initial times of life to propose some guidelines that allow us to address a serious problem that may occur at the initial moment of subjective structuring: autism. From psychoanalysis we think that phenomena related to autism occur when there are flaws in the initial moments of the configuration of the psychic structure. If the child is a subject in the process of being constituted, it depends on the Other and on the place or not that the Other assigns him to be able to constitute himself as a subject, so the discourse of the parents has incidences in the modalities of subjectivation of the child. The intervention of the analyst can then also modify modalities of subjectivation in constituent times. At the same time that place that the Other assigns to the child can be accepted or not by the child.

Keywords

Child - Autism - Subjective constitution - Other

El cuerpo del bebé y sus posibilidades de desarrollo psíquico no vienen dados, sino que se construyen, y esta construcción es a través del Otro. Lo muestra Lacan en el esquema del grafo del deseo. Silvia Amigo lo expresa de este modo: "El niño está allí figurado por una delta, un niño orgánico, un puro real, que se hunde, se abalanza, se tira por la ventana al campo del Otro, del que recibe una significación." (Amigo, 1999, p. 101)

Entre el niño y los padres se engendrará la alternancia que promueve los tiempos de la conformación del sujeto. Algo de la falta en el Otro debe poder marcarse para que el niño advenga sujeto. Por eso al analista le interesa que lugar ha ocupado el niño para sus padres, como también que respuesta da el niño a la falta en el Otro.

Ya en 1932 Freud decía que la terapia analítica podía ser aplicada a los niños con resultados favorables. Pensando que los progenitores reales del niño están presentes, proponía considerarlos tanto en la transferencia como en la resistencia que pudieran surgir en el trascurso de dicho análisis. (Freud, 1932, p. 137)

Desde el punto de vista del trabajo clínico, hemos de tener en cuenta que en tanto la relación del niño con el lenguaje es diferente que en el adulto, la herramienta de la asociación libre tradicional no es factible. No se trata, por tanto, de homologar la clínica de niños con la de adultos, si no reconocer la especificidad de ambas. Sostener el encuentro con niños implicará apelar a otras herramientas como el juego y el dibujo.

Todos aquellos otros significativos que rodean al niño tienen una decisiva participación en los tiempos de estructuración del pequeño sujeto.

La escuela, además de su tradicional tarea de transmisión de saberes, acompaña los procesos de constitución subjetiva, en este sentido se erige como el lugar esencial para la detección temprana de las posibles fallas, en el armado corporal, en el lenguaje y en los modos de socialización del niño, tan característicos en el autismo y en los modos perversos de satisfacción.

Asimismo, la escuela promueve ideales, marca pautas y brinda modelos de identificación. Por ello es necesario considerar que las intervenciones en el trabajo con un niño deberán incluir, no solo a los padres, sino también a diversos actores del ámbito escolar como docentes, EOE (Equipo de Orientación Escolar) y según el caso, acompañantes terapéuticos u otros profesionales.

Un fenómeno no es un síntoma:

Es muy diferente encontrarnos frente a problemas con la configuración de la estructuración psíquica, que a problemas causados por un síntoma neurótico, el cual es pensado como una formación de compromiso dentro de una estructuración ya configurada. Para este último caso pensamos que los síntomas de los niños (y de los

adultos) están en relación a como se transiten las vicisitudes del Complejo de Edipo y entonces la posibilidad de hacer metáfora con un síntoma va a depender de lo que allí ocurra.

De acuerdo con Freud antes de los 5 años (aproximadamente) no está acabado el tránsito por el Complejo de Edipo: no hay recorte de zona erógena, no está en funcionamiento la represión ni la culpa por el deseo incestuoso, no hay funcionamiento de la metáfora y es habitual que aparezcan presentaciones donde no hay un sentido a develar porque estos fenómenos no son algo a descifrar. Son fenómenos que se presentan como marcas sobre el cuerpo que intentan inscribir fallidamente lo simbólico. Son ejemplos de esto los Fenómenos psicósomáticos: alopecias, alergias, dermatitis, broncoespasmos, asma, psoriasis, cutting, escoriaciones, autoinscripciones. Estos fenómenos pueden aparecer en la infancia que es el momento de la estructuración subjetiva.

Propongo observar a edades más tempranas aún a los 5 años, poder pensar los tiempos iniciales de la vida para plantear algunos lineamientos que nos permitan abordar un problema grave que puede ocurrir en el momento inicial de la estructuración subjetiva: el autismo. Para introducir al tema se puede apelar a la descripción fenomenológica que podemos encontrar en los desarrollos clásicos de los manuales diagnósticos:

- tiene un comienzo temprano, antes de los tres años de edad
- implica problemas en la interacción social: dificultad para relacionarse con otros (niños o adultos), poco o nulo contacto visual, evitación del contacto físico, no responden a ser llamados por su nombre,
- alteraciones en la comunicación tanto verbal como no verbal: no tienen lenguaje y si lo tienen presenta alteraciones, voz impostada o robotizada, ecolalias (repetición de la última palabra o frase que escuchan)
- intereses restringidos: se interesan por pocas cosas y de manera constante, suelen convertirse en verdaderos profesionales en temáticas específicas.
- estereotipias: son conductas repetitivas como aleteo con los brazos, balanceo del cuerpo (rocking), girar con el cuerpo, caminar en puntas de pie.

Sumaré a la descripción anterior algunas cuestiones que se observan en el consultorio desde la perspectiva analítica: nos encontramos frente a pacientes que no registran, porque no hay yo y no hay otro; pacientes que no demandan nada y tampoco soportan ninguna demanda: no acusan recibo de la afectación del placer ni del dolor; utilizan idénticos circuitos en el recorrido del espacio; hacen de la palabra del otro ecolalia; la destreza en el sostén y manejo del cuerpo está profundamente afectada; nos rechazan abiertamente haciéndonos sentir fuera de la escena.

Desde el psicoanálisis pensamos que se producen fenómenos relacionados al autismo cuando hay fallas en los momentos iniciales de la configuración de la estructura psíquica. Una de las fallas que inicialmente se plantean es en relación a la falta de la inscripción significativa primordial, la primera oposición significativa no se inscribe y por lo tanto no es posible iniciar el resto de la cadena. Veamos esto más en detalle con los conceptos freudianos de *behajung* y *ausstossung* y los lacanianos referentes al estadio del espejo.

Hay operaciones se producen en el for-da, en ese vaivén de uno y el otro se va instalando una legalidad, una lógica de que hay un S1 y un S2, de que no hay uno sin el otro.

Respecto de las operaciones fundantes del Sujeto del inconsciente, en términos freudianos tenemos *behajung* y *ausstossung*. *Behajung* es el juicio de atribución: el yo se constituye con aquello que le resulta amable y rechaza (*Ausstossung*) lo hostil en el no-yo. Se establece aquí un par de opuestos entre *Behajung* (Afirmación Primordial) y *Ausstossung* (Expulsión). Un significante no es sin el otro. Ambos momentos -expulsión y afirmación- son lógicos: uno y simultáneamente el otro. Sobre esta pérdida se constituye la afirmación primordial, la simbolización primitiva.

Cuando no hay *behajung* lo que se rechaza radicalmente es el Significante de la marca de la inscripción inconsciente. Es un rechazo a dejarse afectar por el Significante, rechazo a soportar que uno va a ser representado por un significante. Cuando no pudo haber *behajung*- *ausstossung*, todo lo que vino del otro no pudo ser separado en bueno-malo.

Podemos pensar como si algo en estos niños dijera **no** a la afirmación primordial, un “no admito esto”, y el sujeto queda rechazando la *behajung*. Al operar el rechazo sobre la *behajung*, reaparece en lo real, y siempre como un goce que no puede quedar más que separado de todo sentido, en tanto no hay orientación posible ya que el sujeto no dispone de ningún juicio, en tanto no puede decir si eso es bueno o malo para él, ni si es interior o exterior, ni si lo debe incluir o no. Hay en este niño alguna modalidad particular de vérselas con ese goce que no tiene freno. Ese goce que no está en el cuerpo y que tampoco puede dejar de mostrarse en eso abierto sin cesar. (Manzotti, 2012, 18)

El armado del cuerpo y su afectación:

Si nos preguntamos ¿cómo se empieza a armar un cuerpo?, no podemos responder que hay primero una superficie y luego viene el corte y entonces surge el Sujeto. La superficie misma es la que se produce por un corte, el cuerpo se arma porque el lenguaje atraviesa al sujeto. En los niños con autismo fracasa la operación de corporización ya que al haber un rechazo de la inscripción del trauma de la lengua no se dejan tocar por el significante y entonces la superficie del cuerpo y sus bordes no se inscriben. Observo esto en una paciente: una niña de 5 años llega al consultorio con un caminar errático, se tira al piso, no sostiene su cuerpo erguido, escucho su voz luego de haber sostenido dos meses de sesiones en silencio y emite “turitefochiridarepovufeglicadulowidairuja” en una cadena que no tiene pausas ni inflexiones que me permitan dividir su decir en palabras. Los padres refieren que en la casa habla así y que ellos la entienden y le alcanzan cosas o le dan comida. Son padres que le sancionan que “eso” es hablar.

Lacan en el Seminario 4 “La Relación de Objeto” refiere sobre el estadio del espejo:

Es el momento en que el niño reconoce su propia imagen. Pero el Estadio del Espejo no se limita de ningún modo a connotar un fenómeno que se presenta en el desarrollo del niño. Ilustra el carácter conflictivo de la relación dual. Todo lo que el niño capta al quedar cautivo de su propia imagen es precisamente la distancia que hay entre sus tensiones internas y la identificación con dicha imagen.

(Lacan. 1956-57, 17)

Lacan plantea entonces que el Estadio del Espejo no es simplemente un momento del desarrollo que se presenta naturalmente sino que debe producirse. Al mismo tiempo nos habla del poder generador de formas que tiene la imagen: la imagen cautiva y genera la producción de formas. Esto último sucede en un momento en que el niño está despedazado, entonces será necesario que otro devuelva una imagen que le indique al niño determinadas cosas. Considera al cuerpo como algo que se construye y dice que al viviente necesita agregársele una imagen que le provea de unidad al organismo no unificado, fragmentado. Entonces al ser el Otro el que inscribe un orden pulsional y libidinal podemos ver la afectación al nivel del cuerpo que estos sujetos presentan al tener perturbada esta relación con el Otro. Estos niños teniendo el organismo biológico disponible no hacen uso de él, pudiendo oír no convalidan que escuchan, pudiendo ver no dirigen la mirada, no acusan recibo del dolor infligido en su propio cuerpo, y hallándose inmersos en el lenguaje no hablan.

Intentaré organizar algunas posibles respuestas a porque se producen estas fallas en el momento de la constitución subjetiva.

Se puede plantear la cuestión desde diferentes ángulos que no son excluyentes entre sí:

- Por un lado está la situación del Otro que recibe al niño, el Otro materno, la función materna, el complejo de Edipo atravesado por los padres de un niño que nace, el momento específico que atraviesan esos padres que esperan un niño, alguna situación específica de trauma que pueda darse en el momento que se espera un niño;
- Y también vamos a introducir la posibilidad de pensar en un rechazo propuesto del lado del niño, rechazo a dejarse afectar por el significante constitutivo del aparato psíquico. Marita Manzotti es una psicoanalista que propone la cuestión de introducir la posición subjetiva en el diagnóstico: *“en el autismo hay un sujeto pero que no se deja representar por otro significante”*. Esta autora plantea que hay esfuerzos del chico de no reconocer al Otro. Al niño no le resulta indiferente la presencia del otro. Son niños que están alojados en el lenguaje pero no lo hacen suyo. No están dispuestos a ser requeridos. Trabajan decididamente para lograr eludir el encuentro con el Otro. Si decimos Trastornos graves de la subjetivación en lugar de autismo, podemos sostener para estos niños que la estructura no se concibe sin decisión y que hay en ellos una insondable decisión del ser de no ceder al significante, mantener al A al margen y hacer de la lengua una lengua muerta. (Manzotti. 2012, 28)

El grito puede existir como sonido pero no necesariamente supone al Otro. Alguien debe sancionar simbólicamente que ese grito es un llamado, un pedido de algo. Volvemos a decir ¿qué pasa cuando el Otro tiene inconvenientes con la sanción a ese llamado?. ¿Qué pasa cuando las propuestas que vienen del Otro son rechazadas por el niño?. A veces hay madres que no devuelven una imagen unificada al niño, o hay miradas maternas opacas que no logran dar brillo, o miradas que al contrario encandilen del brillo que dan, o vidriosas de angustia. Puede suceder que una madre dé el pecho al niño tomada por la pulsión de muerte y entonces no puede dar ese pecho

de una buena manera. Por ejemplo cuando el hijo es fallado, o si esperaban una nena en lugar de un varón. ¿Qué pasa cuando lo que socialmente debería ser amado no lo es?. Y si una madre devuelve imágenes fragmentadas o no devuelve ninguna, ¿por qué entonces no se puede identificar un niño a un dibujo animado?. Recuerdo un niño de 6 años traído a la consulta por sus padres. La madre relataba que estaban buscando un bebé pero al no venirle la menstruación lo primero que pensó era que estaba enferma. Finalmente se confirma el embarazo y no puede crearlo, durante los 9 meses no le es posible elegir un nombre para el niño, lo cual termina haciendo el papá. Refiere el embarazo como un momento horrible de su vida y que al nacer el niño y estando de regreso a casa tuvo la intención de arrojarlo por la ventanilla del auto. El niño que durante las primeras sesiones lloraba mucho, se tiraba cajas enteras de juguetes encima, se arrastraba por el piso desparramado entre juguetes, se golpeaba contra las paredes, un día llega repitiendo constantemente “Kik, Kik, Kik”. La referencia era un dibujo animado, y cual no fue mi sorpresa al acudir a la wikipedia “Kik Buttowski, medio doble de riesgo”, relata las andanzas de un chico fuera de lo común que vive en la ciudad más normal del mundo. Se rebela contra lo mundano y lucha para que cada momento sea más apasionante. Es un intrépido deportista que intentará las pruebas más extremas. Le gustan mucho la acción y el peligro. Su mayor meta en la vida es vivir la vida como si fuera su propia “película” de acción.

Por todo lo dicho anteriormente vemos que no es suficiente la hipótesis del niño como objeto de goce del fantasma materno, para dar cuenta del autismo infantil. Las perturbaciones que se producen en la subjetivación están articuladas también a una insondable decisión del ser, de no ceder a la pérdida de goce por la vía de hacerse sujeto de discurso.

Si el niño es un sujeto en vías de constitución, depende del Otro y del lugar o no que el Otro le asigne para poder constituirse como sujeto, entonces el discurso de los padres tiene incidencias en las modalidades de subjetivación del niño. La intervención del analista puede entonces también modificar modalidades de subjetivación en tiempos constituyentes. Al mismo tiempo ese lugar que el Otro asigna al niño puede ser aceptado o no por parte del niño. Depende lo que venga del Otro el niño también elige, y esto es lo que plantean algunos psicoanalistas en relación a lo subjetivo que se puede encontrar en el niño desde el inicio, lo cual debe ser pensado en todo caso como “el sujeto a advenir en el niño”.

BIBLIOGRAFÍA

- Amigo, S. (1999). *Clínica de los fracasos del fantasma*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Homo Sapiens.
- APA (2002) *Manual Diagnóstico y Estadístico de los trastornos mentales, DSM-IV-TR*. Editorial Médica Panamericana
- APA (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, DSM-V* Editorial Médica Panamericana
- Flesler, A. (2010). “El niño en análisis y el lugar de los padres”. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Freud, S. (1925). *La negación*. Obras Completas Tomo XVI. Buenos Aires, Argentina: Biblioteca nueva.
- Freud, S. (1933/2008). *Conferencia 34*. En Obras Completas Tomo XXII. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores

Lacan, J. (1956/57/2008). *El seminario 4. La relación de objeto*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Manzotti, M. (2012). *Clínica del autismo infantil: el dispositivo soporte*. Buenos Aires, Argentina: Grama ediciones.